

SALTO PRODUCTIVO BASADO EN TECNOLOGÍA Y PLANIFICACIÓN

Luna del Caldén: nuevo sistema que da impulso a la ganadería correntina

El establecimiento ubicado en el área rural de Mburucuyá transformó su modelo de recría con más infraestructura, alimentación diferenciada, manejo sanitario intensivo, tecnología y financiamiento a través de ventas a término. El cambio permitió pasar de entregar unos 300 animales cada cuatro meses a cerca de 500 cada 60 días, con alrededor de 600 cabezas en encierre total y una dinámica permanente de comercialización. Por sus resultados, se convirtió en una referencia para la Provincia dentro de una estrategia orientada a diversificar, ampliar la escala y proyectar la producción local hacia nuevos mercados y horizontes.

Los productores ganaderos Enrique Cristaldo, junto a su hijo Enrique y a Fernando Albornoz recibieron a **EL LIBERTADOR** en su establecimiento, ubicado en el área rural de Mburucuyá, donde transformaron el esquema productivo mediante una recría intensiva.

El cambio permitió al establecimiento ampliar el volumen de hacienda, acortar los plazos de entrega y acceder a financiamiento mediante ventas a término.

En pocos meses, pasaron de entregar unos 300 animales cada cuatro meses a cerca de 500 cada 60 días, acompañando el crecimiento con nuevas estrategias de alimentación, infraestructura, clasificación, manejo sanitario, tecnología y organización del trabajo.

Hoy, los resultados posicionan al establecimiento como una experiencia de referencia para el Gobierno provincial y como expresión del modelo productivo que impulsa el Ministerio de la Producción para diversificar, ampliar la escala y proyectar la ganadería correntina hacia nuevos mercados.

Cristaldo explicó que el establecimiento funciona a partir de un esquema de trabajo conjunto con Albornoz y su familia, en el que cada integrante asumió



CAMBIO DE MODELO. El esquema permitió acortar los tiempos de recría, mantener bajos niveles de mortandad y establecer una dinámica productiva orientada a ampliar el volumen y, eventualmente, avanzar hacia la terminación.

responsabilidades específicas.

Albornoz se ocupa de la comercialización de la hacienda y fue quien aportó el conocimiento sobre las ventas a término realizadas mediante consignatarias.

La alternativa permitió establecer compromisos de entrega futura y obtener financiamiento para sostener el proceso productivo.

Según Albornoz, luego de analizar los plazos y los requerimientos nutricionales, determinaron que resultaba conveniente trabajar con entregas a cinco meses, estructuradas en cuotas, de modo que al momento de concretar la entrega todavía quedara una cuota pendiente destinada a cubrir eventuales ajustes.

Mayor infraestructura

La transformación también se reflejó en la infraestructura productiva. Luna del Caldén dispone actualmente de 250 hectáreas de pasturas distribuidas en diez potreros y cuenta con instalaciones para alimentación ubicadas cada tres potreros.

El sistema comenzó con una suplementación parcial y posteriormente evolucionó hacia un encierre total, destinado a acelerar la recría y alcanzar los kilos pactados en períodos más cortos.

En ese encierre se encuentran actualmente cerca de 600 cabezas, que atraviesan distintas etapas de clasificación y alimentación antes de alcanzar el peso establecido para la entrega.

Tres niveles de alimentación

La organización del rodeo se realiza desde el ingreso de los animales, que son comprados principalmente en la zona y luego clasificados según su peso y sus necesidades nutricionales. Cristaldo explicó que el establecimiento utiliza tres niveles de alimentación, con concentraciones de proteína del 22, 18 y 16 por ciento, de acuerdo con el tamaño y el estado de cada animal. Los ejemplares más livianos reciben la ración de mayor concentración proteica y, a medida que aumentan de peso, pasan a esquemas de menor concentración. El objetivo de esta diferenciación es adecuar la alimentación a cada categoría y acompañar el proceso de crecimiento hasta alcanzar el peso pactado.

En líneas

■ Luna del Caldén trabaja sobre 250 hectáreas de pasturas distribuidas en diez potreros y cuenta con instalaciones de alimentación ubicadas cada tres potreros.

■ Los animales ingresan generalmente con 140 a 160 kilogramos y son entregados con aproximadamente 200 a 215 kilogramos.

■ El establecimiento utiliza tres niveles de proteína, del 22, 18 y 16 por ciento, según la categoría de los animales.

■ El manejo sanitario incluye controles periódicos, vitaminas cada 30 días y vacunación contra distintas enfermedades.

■ La estructura también dispone de balanza y lector de caravanas, mientras que los productores proyectan incorporar un mixer y mayor equipamiento para acompañar el crecimiento.

Fondos externos y capital propio

El sistema comenzó a implementarse durante el primer semestre del año pasado y, a partir de los resultados obtenidos, el establecimiento avanzó sucesivamente con nuevas operaciones.

Consultado al respecto, Albornoz señaló que, después de la primera experiencia, fueron incorporando nuevas ventas a término y aumentando progresivamente el volumen comprometido.

Actualmente, según explicó, se encuentran próximos a concretar la sexta operación bajo este mecanismo.

En ese modelo, el financiamiento externo se complementa con capital propio y con la comercialización de animales disponibles, que constituye otra fuente de recursos para sostener el movimiento permanente de hacienda dentro del establecimiento.



ESTRICTO MANEJO SANITARIO. El modelo también implicó una modificación sustancial del manejo sanitario con aplicaciones de vitaminas cada 30 días y refuerzos de vacunas vinculadas con enfermedades respiratorias; además de tratamientos y controles para distintas patologías.



EL LIBERTADOR DEPORTES

libertadordeportes@gmail.com